

DELPHINE CENSIER

Tetrapléjica de nacimiento ha aprendido a amar su cuerpo gracias a sus autorretratos eróticos que expone en toda Francia

El erotismo de la modelo inmóvil

CRISTINA FRADE
Corresponsal



Delphine Censier, con actitud de 'femme' fatal, ha aceptado su papel de modelo tetrapléjica. / T. PASQUET

PARIS.- Sus 20 años, una melena rubia, la mirada de un azul intenso y unos rasgos delicados podrían haber hecho de ella una modelo, pero le faltaban cinco centímetros para llegar a la altura mínima (1,70 metros) que exigen las agencias. Al menos eso fue lo que le dijeron cuando envió sus fotos, sin precisar que es tetrapléjica de nacimiento y esta traqueotomizada.

Por supuesto, Delphine Censier nunca se planteó seriamente emular a Claudia Schiffer, Linda Evangelista o Naomi Campbell. Es más durante años detestó su cuerpo y procuraba mirarlo lo menos posible. «No me gustaba. De hecho, fui anoréxica durante cuatro años», ha explicado la joven. «De mí, solo vela mi cánula, mis cicatrices, mi silla de ruedas y mi corsé. Una imagen médica».

La idea de posar ante una cámara fue un desafío que se impuso hace dos años, tras una discusión con unos amigos, como una especie de terapia. Acababa de abandonar el Instituto de Educación Motriz donde había vivido y realizado sus estudios, y se había instalado en un apartamento de la ciudad de Rennes. Por fin, la libertad, la autonomía, después de tantos años sometida a la disciplina de los centros especializados.

<Libertad? ¿Autonomía? Huérfana de madre desde 1998 y distanciada de su padre, empresario, Delphine no puede mover ni brazos ni piernas y cinco personas se turnan para ocuparse de ella y realizar las tareas de la vida cotidiana.

Una de ellas, Beatrice Mercier, fotógrafa aficionada, fue quien le hizo las primeras fotos. Al principio, la joven se sentía intimidada ante la cámara y posaba con el rostro oculto por un pañuelo. Poco a poco se fue soltando. <<Me costó cierto tiempo decidirme pero me lleve una buena sorpresa. No me reconocía.



Aunque otra persona pulse el disparador las fotos son autorretratos porque es ella quien decide hasta el último detalle de la puesta en escena: pétalos de flores sobre una sabana, juegos de espejos, lencería fina, poses más o menos lascivas. Como si fuera una muñeca de trapo, pero siguiendo sus precisas indicaciones, sus ayudantes la tienden en la cama, la desnudan o la visten, le dan la vuelta, le colocan una mano o le hacen doblar una rodilla.

Alumna brillante, ella que había adorado sus estudios los dejó colgados justo antes de pasar la selectividad. Querían que cultivara mi espíritu como consuelo por mi minusvalía, ¿Y mi cuerpo?

Hacer las fotos y exponerlas ha sido también una forma de rebeldía.

El cuerpo del que se avergonzaba ha estado colgado en gran formato en una galería comercial de Rennes, en unos multicines de Grenoble, en una feria en París, y sigue viajando.

La exposición se titula **Ella, yo, otra**. Metiéndose en la piel de una mujer fatal, convirtiéndose en objeto erótico, Delphine ha aprendido a quererse y ha descubierto que podía ser tan seductora como las modelos. "El afán de descubrirme como mujer ha implicado la necesidad de fundirme con la norma", dice.

Los fotógrafos profesionales empiezan a hacer cola ante su puerta. Uno de ellos, Frederic Mathias, la ha hecho posar para una serie con un hombre.



La gente piensa en los minusvalidos igual que en sus abuelos. No nos imaginan haciendo el amor. Ella no se priva. Se echo el primer novio a los 15 años y a su ultima conquista no tardo ni una semana en llevárselo a la cama. «No pudo resistir a mi encanto», bromea. Y añade: «No puedo mover el cuerpo, pero he aprendido a no ser pasiva».

LO DICHO Y HECHO

1984: Nace tetrapléjica en Montreal (Canadá).

1998: Muere su madre a consecuencia de un cáncer generalizado.

1999: Tiene su primer novio en el Liceo Chateaubriand de Rennes. En este mismo año sufre también un proceso de anorexia.

2002: Sale del Instituto de Educación Motriz para instalarse sola en un apartamento y empieza a hacer fotos.

2004: Algunas de sus fotografías han sido expuestas en Rennes, Millau, París y Grenoble.

